



Inseguridad. Lanza operación Oyamel con 20 detenidos, entre ellos un italiano de la Camorra y un santero colombiano, más el decomiso de 1.8 toneladas de cocaína

España, Países Bajos y la DEA desmantelan madriguera del CJNG

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ Y EFE, MADRID

Entre los detenidos de la operación Oyamel figura un empresario español, sin antecedentes, que facilitaba las actividades en cinco ciudades. PÁGS. 6 Y 7

Desmantelan DEA, Países Bajos y España “oficina” del cártel Jalisco

Narcotráfico. La operación Oyamel se salda con 20 detenidos, entre ellos un integrante de la Camorra, un santero colombiano y cuatro mexicanos, más el decomiso de 1.8 toneladas de cocaína y más de 5.8 mdp

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ Y EFE
MADRID

La Policía Nacional española, junto con la DEA y autoridades policiales de Países Bajos, desmanteló la “oficina” del Cártel de Jalisco Nueva Generación (CJNG) en esa nación europea.

La operación bautizada como Oyamel se saldó con 20 detenidos que presuntamente se dedicaban a traficar grandes cargamentos de cocaína y metanfetamina desde Sudamérica para distribuirlos en España y otros países europeos.

Los agentes incautaron mil 870 kilos de cocaína, 375 kilos de anfetamina, 275 mil euros en efectivo (poco más de 5.8 millones de pesos), criptomonedas por un valor de 15 mil dólares (275 mil 138 pesos), tres armas cortas, 15 vehículos y 14 kilos de plata.

La investigación comenzó este año cuando se constató la introducción de cocaína en España oculta en maquinaria industrial de gran tonelaje, aprovechando el entramado empresarial de uno de los principales objetivos españoles al servicio del cártel.

Una vez en territorio español la droga se almacenaba en fincas ubicadas en la sierra de Madrid y en Ávila (Castilla y León), zonas que proporcionaban privacidad y seguridad para su custodia.

Los agentes de la Unidad Central de Drogas y Crimen organizado constataron que la organización coordinaba los envíos de narcóticos desde un inmueble próximo a La Atrada (en la provincia de Ávila) con ramificaciones en Bilbao y Valencia, empleando autos con compartimentos ocultos para el transporte del

estupefaciente.

En otras fincas en Talavera de la Reina, también en la céntrica provincia de Toledo, se recibía y enviaba la maquinaria industrial con la droga oculta rumbo a Italia.

En septiembre pasado se detectó un primer envío hacia suelo italiano a través de la mano derecha de Raffaele Imperiale, uno de los narcotraficantes italianos más importantes afiliados a la Camorra y en la lista de los fugitivos más buscados hasta su arresto en 2021 en Dubái.

Entre los 20 arrestados en Madrid, Ávila, Bilbao, Valencia y Toledo, 15 de los cuales ya están en prisión provisional, se encuentra un empresario español, sin antecedentes, encargado de dar soporte logístico a esta “oficina”



del CJNG con varias sociedades mercantiles y de lavar el dinero de la droga a través de las mismas.

Los amuletos

La mano derecha de Raffaele Imperiale y cuatro mexicanos con la boina de los *Peaky Blinders* querían establecer una franquicia del CJNG con ayuda de rituales santeros para que la cocaína llegara a España sin problemas.

Los arrestados en la operación Oyamel con distintos papeles y nacionalidades (españoles, mexicanos, colombianos e italianos) estaban enlazados en una estructura perteneciente a la organización de Jalisco, considerada por EU como terrorista.

En el grupo figuran el italiano ligado a la Camorra y un colombiano, considerados dos objetivos de “valor” para la DEA, así como el hijo de este último y otro ciudadano de Colombia enlace con los que realizaba rituales.

En el momento de su detención, el santero portaba un gorro que “no se podía quitar” hasta dentro de un año como superstición para no ser aprehendido y que los cargamentos llegaran sin contratiempos.

El colombiano no fue el único arrestado con complementos en la cabeza, según fuentes de la operación policial.

Mientras que a los cuatro mexicanos detenidos, los emisarios del cártel y que podían permanecer en España solo unos tres o cuatro meses, también les gustaba lucir gorra, en este caso las icónicas boinas con visera de los personajes de *Peaky Blinders*, la serie de televisión sobre una pandilla de gásteres de Birmingham a fines del siglo XIX.

Otra pieza clave en esta franquicia, según las fuentes, es el empresario español detenido que se encargaba de dar soporte logístico a esta “oficina” del cártel mexicano y de lavar el dinero con la compra de decenas de lingotes de plata y monedas. ■